



ES CULTURA el siglo.
DEL 28 MARZO AL 1 ABRIL DE 1994
PAGINA 16

Ajedrez Paralapidario

Desde que conocí a Eduardo Robledo por el año 1985 y, junto a la novelista Olivia Saavedra nos vestimos de gala para inventar tantas y tantas noches literarias, quise tener en mis manos una obra con forma de libro de este poeta de 30 años, mitad hombre mitad pez de acantilado.

Siempre me pareció paradójico que él, a pesar de tener pupilas de creador, de caminar y gozar bajo la lluvia más recia o conversar con las luciérnagas como lo hace todo poeta, de tener un extraño e inconfundible sentido del humor o una furia desmesurada para defender sus puntos de vista y, por supuesto, de tener una gran cantidad de escritos con indudable valor literario, recién ahora en 1994 salga a la luz con su primera edición.

Conociéndolo, hay que reconocer que supo tener más paciencia que todos los de su generación.

Eduardo Robledo, el leal amigo o enemigo leal, alucinado bufón y espléndido orador que con su voz privilegiada ha promovido por diferentes radioemisoras la cultura de este país, ya está entre nosotros.

En mis manos tiembala **Ajedrez Paralapidario**, libro de 46 páginas largamente esperado por mucha gente. Aquí no existe desilusión o expectativas falsas: este libro es un distinto aporte a la literatura nacional joven.

En un tiempo en que los novelistas poetas quedan satisfechos con el acierto breve, el humor coloquial, el verso novedoso pero pasajero, Robledo nos trae poesía, magia, imagen. El maestro Huidobro lo decía: inventen mundos nuevos; no canten a la rosa, poetas, háganla florecer en el poema. Bueno, en este volumen encontramos una explosión de creación.

“¿No quieres ser el paria/ en la cúspide de tus ojos/ y atrincherar lamentos/ en una copa de vino/ deshecha y carisada como el tiburrón/ de los océanos que no encuentran/ su lecho de coral?” (“Lapidario”).

Robledo viene a hacernos una propuesta con humildad y certeza, como es su estilo: a mostrarnos que la palabra escrita es necesaria en la medida que nutra el espíritu y esto se consigue cuando la realidad no tuerce la mano a la fantasía:

“Por sobre la tarima continuamos posando/ como diabólicos modcos/ de nuestras orejas nos colgaban candados/ las muñecas de plástico de las vitrinas/ sonreían ante nuestro desfile”. (“Posamos para posar”).

Poesía incisiva, escudriñadora, que plantea definiciones claras, a veces categóricas, que sacude el tablero donde se desarrollan diversos negocios y tramas.

Recomiendo la lectura de este libro de poesías. En un ambiente literario pequeño, donde abundan los pequeños dioses, es sano un remezón de donde menos lo teníamos previsto, y porque poemas como “Destellos” son reflejo de la maravilla que posee el artista cuando se sienta ante una máquina de escribir:

“La noche será noche/ sin tinieblas/ sin quejidos sudorosos/ el verdugo guardará su látigo/ la noche será noche/ y las estrellas/ estrellas de la noche”.

BERNARDO CHANDIA

R.C.F. 3898

Ajedrez paralapidario [artículo] Bernardo Chandía.

Libros y documentos

AUTORÍA

Chandía Fica, Bernardo, 1965-2001

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ajedrez paralapidario [artículo] Bernardo Chandía. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile